

PADRÓN

Padrón se encuentra a 27 km de Santiago de Compostela en dirección Pontevedra. La historia de la villa va de la mano de la tradición jacobea y fue un importante núcleo en la Edad Media gallega, así como un destacado puerto. En sus cercanías se encuentra Iria Flavia, sede obispal hasta el traslado de dicha dignidad a la iglesia de Compostela en 1095. A pesar de que el origen de la villa es anterior, en 1164 Fernando II de León concede el privilegio que confirmaba a la comunidad derechos y exenciones otorgados por reyes y prelados anteriores, momento a partir del cual la localidad goza de autonomía frente a Iria.

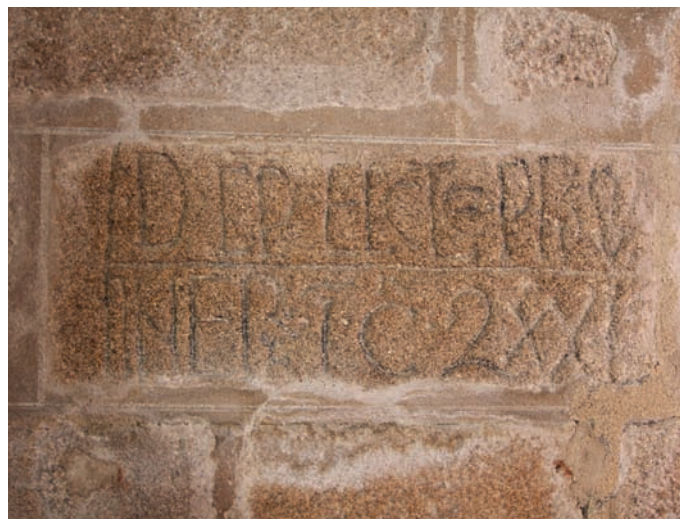
Iglesia de Santiago

LA IGLESIA DE SANTIAGO se dispone en el centro de la población, junto a la ribera del río Sar. La fundación de este templo se produce bajo el mandato del obispo Gudesindo en 924. De dicho edificio nada se conserva al haberse producido importantes campañas constructivas en tiempos románicos, góticos y en el siglo XIX.

La iglesia de Santiago de Padrón tiene gran importancia para el culto apostólico. Según la tradición de la *translatio* fue en estas tierras donde atracó la barca que trajo al apóstol Santiago desde el puerto de Jaffa a tierras gallegas. El templo padronés custodia bajo su altar la piedra, ara de origen romano, o "pedrón" que sirvió para atar la embarcación en la que viajaron los restos de Santiago.

En tiempos del románico, Diego Gelmírez mandó reconstruir el edificio ya que, como nos cuenta la *Historia Compostelana*, la iglesia era "muy pobre y pequeña situada en las orillas del río Sar, donde el glorioso cuerpo del apóstol había sido depositado al salir de la nave. Y puesto que las cosas que bien comienzan suelen acabar felizmente, no tardó (...) en que la planta de la iglesia fuese distribuida en tres ábsides. Pues con afecto de santa devoción ordenó que allí fueran construidos y honrosamente consagrados tres altares, el de en medio en honor del gloriosísimo Santiago Apóstol, cuyo cuerpo allí mismo había sepultura, y los dos de los lados, uno para Santa María, su madre, y el otro para su hermano, San Juan, apóstol y evangelista". La tipología de tres naves y tres ábsides pone de manifiesto la importancia que Gelmírez daba al templo padronés.

El edificio se encuentra profundamente modificado por la obra decimonónica y la mayor parte de lo que hoy vemos es de gusto neoclásico. Del templo románico sólo ha llegado a nuestros días un sillar junto a la llamada puerta del "Espolón". En ese bloque de granito se conser-



Inscripción

va la inscripción fundacional del templo, levantado en el año 1133. Distribuida en dos líneas, la superior ofrece, en parte, problemas de lectura, no así la inferior, en la que se dispone la fecha. Su transcripción es la siguiente:

D(idacus) C(om)P(ostellanae) ECC(les)I(a)E PRI –los
signos que siguen son hoy ilegibles, siendo imposible
precisar si completan "primus" o inician otra palabra–
IN ER(a) ICLXXI

Las lecturas que se han hecho del epígrafe son en su mayoría coincidentes:

D(idacus) C(om)P(ostellanae) ECC(les)IAE P(r aesul)
R(econstruxit) IN ERA MCLXXI

López Ferreiro, sin embargo, hace una lectura diferente, más próxima, sin duda, dados los caracteres que en la actualidad podemos apreciar, a su realidad inicial:

D(idacus) C(om)P(ostellane) ECC(lesi)E PRIMUS
A(rchiepiscopus) IN ERA MILLESIMA CENTESIMA SEPTUA-
GESIMA PRIMA

La inscripción es el único vestigio conservado del otrora importante templo románico padronés tras su modificación casi completa en tiempos del Neoclasicismo.

Texto y foto: JCL

Bibliografía

CARRÉ ALDAO, E., s. a., II, pp. 766-774; FALQUE REY, E. (ed.), 1994, pp. 556-558; FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, J. M. y FREIRE BARREIRO, F., 1999, I, p. 305; LÓPEZ FERREIRO, A. 1898-1911, I, pp. 231-239; LÓPEZ FERREIRO, A., 1898-1911, VII, pp. 208-210; MARTÍNEZ DÍAZ, R., 2008, pp. 77-81; PUMAR GÁNDARA, J., 1998, pp. 13-15; SINGUL LORENZO, F., 2004, pp. 123-204.